

Ilmo. Sr. D.

Antonio Gallego Burín.
Director General de Bellas Artes.
MADRID.

28-II-1960

Mi querido Jefe y distinguido amigo: Después de incesantes pruebas con impermeabilizantes, barnices, plásticos, etc. para tratar de contener la violenta y rápida acción destructora que afecta a las esculturas de la fachada de las Plate-
rías, tan solo un líquido compuesto por una parte de un barniz espe-
cial y tres de impermeabilizante, dió resultado en las superficies
graníticas ligeramente afectadas, pero en aquellas esculturas que pre-
sentan descomposición profunda, en las calizas, mármoles y exquistos,
la acción protectora de este líquido es totalmente nula. Después de recibir múltiples
propuestas de químicos, industriales, técnicos, etc. el único proce-
dimiento que dió en sus pruebas excelentes resultados, podría decir
definitivos, fué la aplicación de cera virgen aplicada con soplete a
fuego y en condiciones de empleo especiales para evitar la calcina-
ción de las esculturas. Ciertamente aparecen luego envueltas en un ba-
ño un tanto brillante, que poco a poco va desapareciendo, pero tiene
la virtud de contener el desprendimiento de los trozos de las piezas
afectadas. La acción destructora que sufre esta fachada es fulminan-
te apareciendo día a día increíbles avances que presagian la total
desaparición de las esculturas en un plazo de pocos meses. Afortunada-

damente la aplicación de la cera contiene al menos por cierto tiempo el desprendimiento de los relieves de los capiteles afectados y de las superficies de las esculturas de mármol, granito o esquisto. Tendré que cubrir toda la portada de cera pero es el único modo de salvarla, al menos de momento.

Retrasé algo el envío a Ud. de mis noticias sobre la marcha de estos trabajos, a fin de poder darle cuenta de los resultados de mis esfuerzos por salvar este magnífico conjunto de nuestro patrimonio.

El Sr. Cardenal llevó a ver la portada y le mostró la destrucción que sufre el Caudillo, quien quedó impresionado y tranquilizado por el propio Prelado al participarle que los trabajos en aquel momento era debido a que yo estaba enteramente dedicado a la defensa de tan importante obra de arte. Le expongo a Ud. esto por si el Jefe del Estado le hablase de este problema y pueda ya participarle que se ha ido con el procedimiento para contener la destrucción. Cuando él estuvo aún no habíamos obtenido las pruebas favorables de la cera.

El Sr. Cardenal está interesadísimo en estos trabajos que estoy llevando a cabo con desesperada intensidad necesaria para atajar tan rápida destrucción. Se ofrece a dar conmigo la batalla para hallar los medios económicos que permitiesen realizar una importante obra de protección de la portada. En esto hay que pensar, pues lo que podemos defender ahora no nos libra de tener que asegurar un cobijo a tal conjunto de piezas ya que pensar en desmontar es imposible, pues saldrían en trozos todas las esculturas. De momento me lancé a esta tarea tan urgente sin medios económicos pero no podía permanecer cruzado de brazos mientras se caían a trozos las mejores piezas del patrimonio español.

Ya le tendré al corriente de la

marcha de estos trabajos.

Siempre a su disposición

queda su affiso. amigo y subordinado que muy

atentamente le saluda,